

2023, Volumen 8, Número 2: 241-251

Dossier

“5tas. Jornadas Nacionales de Investigación Cerámica”

Editores invitados: Diego Richard, María Guillermina Couso, María Florencia Serra & Nicolás M. Rendtorff

Aproximación a la cerámica del Parque Nacional Talampaya

Aixa Vidal¹ & Lorena Ferraro^{2,3}

¹Instituto Nacional del Pensamiento Latinoamericano, Universidad de Buenos Aires, Argentina. aixavidal@gmail.com

²Universidad Federal de Piauí, Brasil. ferrarolorena@yahoo.com.ar

³Administración Nacional de Parques Nacionales, Argentina



Aproximación a la cerámica del Parque Nacional Talampaya

Aixa Vidal¹ & Lorena Ferraro^{2,3}

¹ Instituto Nacional del Pensamiento Latinoamericano, Universidad de Buenos Aires, Argentina. aixavidal@gmail.com

² Universidad Federal de Piauí, Brasil. ferrarolorena@yahoo.com.ar

³ Administración Nacional de Parques Nacionales, Argentina

RESUMEN. Si bien las investigaciones sobre el patrimonio arqueológico del Parque Nacional Talampaya (PNTA) se originan en la segunda mitad del siglo pasado, la cerámica ha sido una materialidad ausente en los trabajos sobre el área, en parte por su escasez en las excavaciones y prospecciones llevadas a cabo hasta el momento. Sin embargo, es importante dar a conocer el repertorio cerámico localizado dentro del Parque, aunque se trate de una muestra pequeña, ya que ello permitirá avanzar en problemáticas irresueltas en esta zona como el tipo de ocupación que dominó dentro y fuera del valle del río Talampaya y su asignación cronológica. El conjunto analizado posee materiales significativos que indican la presencia de grupos humanos en la región en momentos adscribibles al desarrollo de los estilos Ciénaga y Sanagasta-Angualasto, con bastante uniformidad formal y tecnológica. Asimismo, el estudio de la distribución de los hallazgos señala que el PNTA tiene un alto potencial de este tipo de materiales a lo largo y ancho de su superficie. A la espera de hallazgos de un mayor volumen de material significativo, el presente estudio presenta la situación de la cerámica localizada hasta el momento en el valle del río Talampaya y alrededores y su vinculación cronológica con los sitios arqueológicos.

Palabras clave: *Composición; Estilos decorativos; Distribución; Cronología*

ABSTRACT. An approach to pottery from Talampaya National Park. Although research on the archaeological heritage at the Talampaya National Park (PNTA) started by the mid last century, pottery as a materiality has been absent in the publications of the area, partly due to the limited number of excavations and surveys carried out to date. Regardless of its reduced number, it is important to present the ceramic material recovered in the PNTa as it could inform on unresolved questions in the area, such as the kind of occupation around the Talampaya river valley and its chronological assignation. The collection studied includes significant materials which indicate the presence of human groups in the area in periods corresponding to the development of the Ciénaga and Sanagasta-Angualasto styles, with formal and technological uniformity. Furthermore, the analysis of findings distribution indicates that the PNTA has a high potential for this material throughout its area. Until a larger sample of significant materials are recovered, this article summarizes the situation of the ceramics from the Talampaya river valley and nearby areas as well as its chronological connection with archaeological sites.

Keywords: *Paste composition; Decorative styles; Distribution; Chronology*

RESUMO. Abordagem à cerâmica do Parque Nacional Talampaya. Embora a investigação sobre o patrimônio arqueológico do Parque Nacional Talampaya (PNTA) tenha origem na segunda metade do século passado, a cerâmica tem sido uma materialidade ausente nos trabalhos sobre a área, em parte devido à sua escassez nas escavações e levantamentos realizados até o momento. No entanto, é importante divulgar o repertório cerâmico localizado dentro do Parque, mesmo que se trate de uma pequena amostra, pois isso permitirá avançar em problemáticas não resolvidas nesta área, como o tipo de ocupação dominante dentro e fora do vale do Rio Talampaya e sua atribuição cronológica. O conjunto analisado possui materiais significativos que indicam a presença de grupos humanos na região em momentos atribuíveis ao desenvolvimento dos estilos Ciénaga e Sanagasta-Angualasto, com considerável uniformidade formal e tecnológica. Da mesma forma, o estudo da distribuição dos achados indica que o PNTA apresenta um elevado potencial para este tipo de materiais em toda a sua superfície. Enquanto se aguarda a descoberta de um maior volume de material significativo, o presente estudo apresenta a situação da cerâmica encontrada até agora no vale do Rio Talampaya e arredores e sua ligação cronológica com os sítios arqueológicos.

Palavras-chave: *Composição; Estilos decorativos; Distribuição; Cronologia*

Introducción

Probablemente debido a su monumentalidad y abundancia, los estudios arqueológicos llevados a cabo en el Parque Nacional Talampaya (PNTA) se han centrado fundamentalmente en la caracterización del arte rupestre, su interpretación, puesta en valor y conservación (véase síntesis en Ferraro, 2005; Vidal *et al.*, 2017; Ferraro *et al.*, 2022). En cuanto al resto de las manifestaciones culturales, los estudios han sido más escasos, limitándose casi exclusivamente a la presentación de hallazgos aislados como en el caso de los sitios excavados por Gonaldi y conocidos como Las Cuchillas, La Angostura, La Peligrosa o Quebrada don Eduardo (Gonaldi, 1996). En estos sitios se ha rescatado un conjunto de materiales variados que se encuentran depositados en el Museo de Ciencias Antropológicas y Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) y, hasta el momento, no han sido estudiados de manera exhaustiva. En algunos sitios se ha localizado un reducido conjunto cerámico.

Junto a estos materiales consideramos a continuación un estudio preliminar de las cerámicas localizadas en superficie en otros sitios del Parque Nacional Talampaya, recogidas o registradas en distintas ocasiones: Puerta de Talampaya, Aguas Arriba, Los Chañares (Ferraro *et al.*, 2015), El Bosquecillo, Las Cañitas, y El Dintel (Fig. 1).

El Parque Nacional Talampaya: ubicación geográfica y temporal

El Parque Nacional Talampaya (PNTA) ha sido investigado principalmente a lo largo del valle de río homónimo y algunas de sus quebradas subsidiarias y, en particular, en el sector de un cañón a partir del cual se abre la planicie aluvial. El patrón de asentamiento más recurrente es la instalación de sitios arqueológicos en los denominados covachos, en su mayoría con morteros, y en su piedemonte. Además, se localizan pequeñas cuevas y aleros. En ellos aparecen no solo materiales líticos y cerámicos, sino también cestería, trabajos en madera, fibra vegetal y en lana, además de abundantes restos alimenticios como semillas y vainas.

Los fechados más antiguos se corresponden con los sitios sobre los que no se ha recuperado material cerámico, con la excepción de Quebrada don Eduardo. Tal es el caso del más antiguo de todos, La Peligrosa (2540±60 AP), y de La Angostura (1830±60 AP) (Gonaldi, 1996). En Quebrada don Eduardo, se obtuvieron dos fechados tardíos: 960 ± 70 AP (Gonaldi, 1996) y 705±21 AP (Gheggi, 2019).

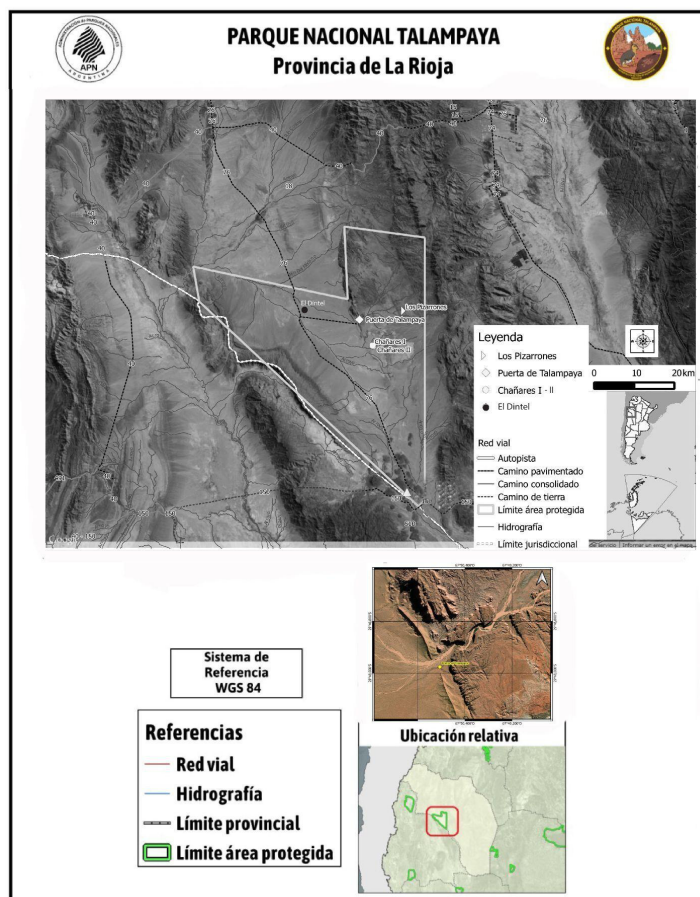


Figura 1. Área de estudio con la ubicación aproximada de los sitios a los fines de su preservación.

El material cerámico: localización y caracterización

Como se ha indicado, los materiales provienen tanto de excavaciones como de recolecciones y registros superficiales, en ambos casos sin más referencia que el sitio de procedencia. Estos sitios corresponden a distintos tipos y, salvo aquellos que poseen arte rupestre, no han sido publicados, por lo cual presentaremos las cerámicas dentro de su contexto de hallazgo. Cabe notar que no se facilita su localización exacta por encontrarse en zona intangible del Parque Nacional, a excepción de Puerta de Talampaya, abierto al público. Asimismo, en muchos de ellos no se han llevado a cabo estudios pormenorizados, por lo que se cuenta con escasos datos.

En cuanto a la metodología utilizada, se basó, en el caso de que el tipo de material lo permitiera, en los estudios cerámicos clásicos (Rice, 1987): observación macroscópica de cortes frescos de los fragmentos, reconocimiento de acabados de superficie y tipo de técnica empleada e identificación del color de superficie. Para la comparación estilística se recurrió a los textos de Serrano (1958), González (1977) y Revuelta *et al.* (2010-2011).

En la Tabla 1 se presentan los atributos más significativos de la caracterización de los materiales disponibles. Debido a la necesidad de síntesis, se señalan aspectos como la "asignación estilística" que no necesariamente responden a la totalidad de la muestra, sino que identifica a aquellos fragmentos significativos al respecto. Lo mismo cabe señalar con el tipo de recipiente y el tamaño del mismo.

Tabla 1. Principales atributos identificados en los sitios del PNTA con presencia cerámica hasta el momento. Nótese que se presenta una síntesis de los mismos.

	cantidad fragmentos	tipo de recipiente	tamaño estimado	tipo de antiplástico	atmósfera cocción	acabado superficie	engobe	decoración	asignación estilística
Las Cañitas	1	abierto	pequeño	inorgánicos	reductora	alisado	no	pintada	ciénaga
	1	abierto	mediano	inorgánicos	oxidante	alisado	sí	pintada	sanagasta
Quebrada don Eduardo	21	abierto	mediano	inorgánicos	oxidante	alisado	sí	pintada	sanagasta
Aguas Arriba	37	abierto	mediano	inorgánico	oxidante	alisado	sí	pintada	sanagasta
Las Cuchillas	13	cerrado	mediano	inorgánico	reductora	alisado	no	incisa	ciénaga temprana
El Bosquecillo	1	abierto	mediano	inorgánico	oxidante	alisado	no	pintada	sanagasta
Los Chañares	57	abierto	mediano	inorgánico	oxidante	alisado	no	pintada	sanagasta
El Dintel	5	abierto	pequeño	inorgánico	oxidante	alisado	no	sin decoración	sin asignación

Nota: se presenta una síntesis de los mismos.

Las Cañitas

Se trata de un sitio arqueológico conformado por dos covachos resguardados por una saliente inclinada hacia adelante (Fig. 2), con las entradas protegidas por rocas y troncos (Ferraro, Aschero, Pagni y Herrero, com. pers.). En el interior de ambos covachos se han identificado morteros múltiples. Contra el paredón, al exterior de los covachos y a mayor altura, se identificaron los restos de una pared de material vegetal también protegida por la saliente. Durante la excavación a cielo abierto bajo la saliente y junto a la pared antes descrita, se han hallado abundantes restos vegetales (mayormente zapallo, maní, algarrobo). Asimismo, en la superficie del piedemonte se ha recogido abundante material lítico y algunos fragmentos de cerámica. Si bien se encuentra bajo estudio, no se cuenta aún con fechados para este sitio.

En cuanto a la cerámica, se trata de dos fragmentos de cerámicas globulares de formas abiertas que fueron recolectados en superficie, ya que la excavación realizada no descubrió nuevos fragmentos. Uno de ellos presenta textura de pastas muy compacta, con abundante antiplástico inorgánico de tamaño fino y forma redondeado, fundamentalmente cuarzo, compatible con el registro de cronologías tempranas en sitios de la zona (Carosio *et al.*, 2019). Respecto a la decoración, se ha identificado un fragmento de borde correspondiente al estilo Ciénaga pintado con líneas negras finas sobre superficie ante en la cara externa (Fig. 3). El segundo tiesto se identifica con decoración Sanagasta-Angualasto en negativo negro sobre ante también sobre la superficie externa (Revueña *et al.*, 2010-2011). Composicionalmente se identifica una variedad rocosa redondeada de tamaños finos, con presencia de cuarzo.



Figura 2. Sitio Las Cañitas.



Figura 3. Fragmento cerámico de Las Cañitas

Quebrada don Eduardo

Corresponde a un sitio funerario (Giordano & Gonaldi, 1991) compuesto por una roca de gran tamaño que protege un espacio acondicionado con muretes de pirca y restos de fogón (Fig. 4), dentro del cual se recogieron un número de fragmentos de cerámica gris no especificado por los excavadores. En este lugar se localizó un enterratorio sobre piedras planas de un individuo masculino de unos 35 a 40 años, cubierto por una cesta o tipa en cachina y con dos puntas de proyectil de hueso clavadas. Llevaba como ajuar tres cuentas de collar de malaquita y dos cuadrangulares de travertino. En un covacho adyacente yacía un fardo funerario de tela y atadura de cuerda conteniendo los restos de una mujer joven de entre 18 y 20 años (Gonaldi, 1996; Gheggi, 2019) y una máscara de piel de dos trozos unidos por hilos de lana en zig-zag. El cuerpo fue depositado sobre una capa de jarilla y piedras planas y cubierto por una espesa capa de barro, material que también se utilizó para sellar las grietas de la pared (Museo de Ciencias Naturales UNLaR, 2001). Junto a estas inhumaciones, se registró escaso material lítico y cerámico superficial, sin información en cuanto a su número y características. El sitio cuenta con dos fechados, uno de 960 ± 70 años 14C AP (LP-218, cal. 2 sigmas 920-1224 AD) del fogón de la entrada (Gonaldi, 1996) y otro de 705 ± 21 AP (D-AMS 028768, cal. 2 sigmas 1.285-1.389 AD) sobre hueso (Gheggi, 2019).

No hay anotaciones que permitan separar el material de excavación del superficial, por lo que consideraremos los 57 fragmentos en su conjunto. La cerámica gris sin decoración que menciona Gonaldi no corresponde, como podría pensarse por las características de otros sitios del PNTA, a fragmentos Ciénaga; por el contrario, presentan una composición disgregable de granulometría heterogénea, con abundantes inclusiones de cuarzo, rocas varias y material orgánico. Además, el recipiente posee paredes gruesas, curvatura compatible con una forma abierta de tamaño mediano (*ca.* 30-35 cm) y cocción oxidante incompleta. Asociado a este material se conservan dos tiestos que corresponde tipológicamente a la decoración Sanagasta-Angualasto (Revuelta *et al.*, 2010-2011), con características tecnológicas similares: uno de ellos está decorado con las típicas bandas gruesas verticales festoneadas (*sensu* Serrano, 1943) y el otro presenta líneas en zigzag de pintura negra sobre superficie roja desleída (Fig. 5).



Figura 4. Quebrada don Eduardo.



Figura 5. Fragmentos cerámicos de Quebrada don Eduardo.

Aguas Arriba

Se trata de un bloque partimentado con arte rupestre grabado (Giordano & Gonaldi, 1991) (Fig. 6), en cuyas inmediaciones apareció material cerámico en superficie. Desconocemos la ubicación exacta de los materiales recolectados, ya que fueron entregados al Museo de la UNLaR por un aficionado y el sitio presenta zonas donde el río ha avanzado sobre los depósitos, según se ha constatado en la reciente excavación (Ferraro, Ms).

En las inmediaciones se recogió un total de 37 fragmentos que presentan una decoración muy desleída de líneas negras sobre fondo rojizo (Fig. 7) similares a los ejemplares Sanagasta-Angualasto recogidos en la zona (Callegari, 2004; Guráieb *et al.*, 2010). En cuanto a su morfología, se trataría de recipientes abiertos de tamaño mediano. El resto de los fragmentos presenta pastas muy compactas, con inclusiones de pequeño tamaño,

básicamente cuarzo redondeado pero con presencia anecdótica de restos carbonizados en seis fragmentos, cocciones reductoras y acabados alisados.



Figura 6. Sitio Aguas Arriba.



Figura 7. Fragmentos cerámicos de Aguas Arriba.

Las Cuchillas

Se trata de un covacho con un único nivel de ocupación dentro de un cerco circular con vegetales (Fig. 8), en el cual se halló cerámica, una cesta en espiral, una esterilla encordada, una aguja de madera, marlos, algarroba, un recipiente de cucurbitácea y un trozo de tela de lana de dos colores (Gonaldi, 1996). Los marlos arrojaron un fechado de 770 ± 50 AP (sin calibrar).

El material disponible se encuentra en el Museo de la UNLaR e incluye tres fragmentos cerámicos que conforman una olla cerrada de pasta gris claro y decoración incisa de largas líneas verticales en la cara externa, que determinan campos ocupados por pares de líneas paralelas cortas siguiendo un patrón rítmico sobre la superficie alisada, también de color claro (Fig. 9). Este tipo de decoración es compatible con los patrones y técnicas característicos de la cerámica temprana y, sumada a la cocción reductora gris y la pasta compacta con inclusiones muy pequeñas de cuarzo, podría identificarse como un Ciénaga temprano. El resto del material cerámico no es significativo, al constituir pequeños fragmentos de cocción variada y escasas inclusiones de naturaleza mineral, sin decoración y con las superficies exteriores alisadas en seco y las interiores en húmedo, una característica muy frecuente en la mayoría de los sitios del PNTA.



Figura 8. Sitio Las Cuchillas.



Figura 9. Cerámica de Las Cuchillas.

El Bosquecillo

Sitio arqueológico dentro de un covacho, con presencia de morteros y un bloque con arte rupestre (Fig. 10) y diverso material lítico, cerámico y vegetal de pequeño tamaño en superficie (Giordano & Gonaldi, 1991).

Sólo se cuenta con un fragmento recogido en una prospección superficial con decoración negro sobre ante sobre la cara externa alisadas típica del estilo Sanagasta-Angualasto (Fig. 11). Corresponde a un recipiente abierto de tamaño mediano debido a la escasa curvatura que presenta.



Figura 10. Sitio arqueológico El Bosquecillo.



Figura 11. Fragmento cerámico de El Bosquecillo.

Los Chañares

La localidad de Los Chañares (Fig. 12) se encuentra a 10km al sur del cauce del río Talampaya y dentro de la misma se incluyen dos bardas con arte rupestre y una pequeña acumulación de material lítico y cerámico superficial al final del piedemonte (Ferraro *et al.*, 2015).

La cerámica, un total de 56 tiestos y un tortero, no presenta decoración alguna ni formas identificables, si bien parece responder a recipientes abiertos de tamaño mediano, con un diámetro máximo de 20cm. Por sus características tecnológicas definidas por la pasta compacta color gris oscuro-negro, con escasas inclusiones minerales visibles macroscópicamente, entre las que destaca el cuarzo redondeado, y superficies alisadas en seco en el exterior y en húmedo en el interior, podría corresponder a una cronología temprana. Junto a este material se recolectó un tortero recortado de un fragmento de material similar al resto del conjunto (Fig. 13).



Figura 12. Sitio arqueológico Los Chañares.



Figura 13. Tortero cerámico de Los Chañares.

El Dintel

Se trata de un sitio al aire libre fuera del río Talampaya (Fig. 14) caracterizado por la presencia de pequeñas concentraciones de material lítico tallado y pulido y cinco fragmentos cerámicos, uno de ellos con engobe negro, y pastas con abundante antiplástico inorgánico de rocas variadas y cuarzo, y otro con un posible motivo pintado en la cara externa de líneas gruesas negras sobre engobe rojo, que podría adscribirse al período tardío por su afinidad con la cerámica Sanagasta-Angualasto. Todo el material tiene superficies alisadas en seco, bastante deterioradas por la erosión. No es posible identificar formas por el reducido tamaño de los fragmentos y la ausencia de elementos significativos.



Figura 14. Sitio El Dintel.

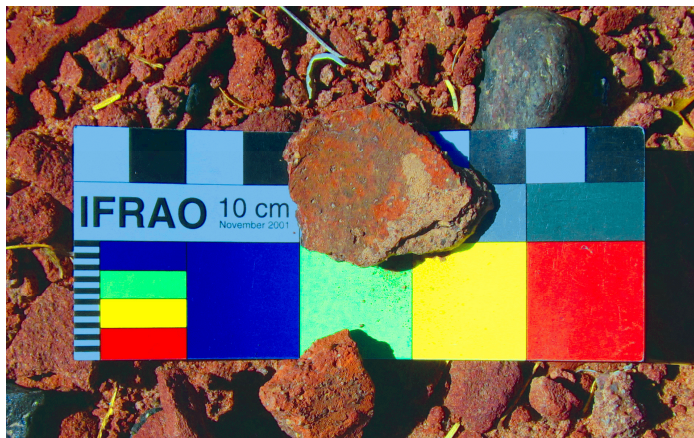


Figura 15. Fragmentos de El Dintel procesados con D-stretch (Filtro LDS para contraste de colores por saturación).

Puerta de Talampaya

El sitio, de acuerdo con Pagni & Pereira (com. pers.), consta de 46 bloques (Fig. 16) que cubren 1km de extensión en el piedemonte de los farallones que se abren a la planicie aluvial (Cáceres Freyre, 1966; Schobinger, 1966). Schobinger (1966) identificó recintos no visibles en la actualidad.

Si bien este sitio está siendo estudiado sistemáticamente, las cerámicas recuperadas aún están en proceso, por lo que nos limitaremos a los que se localizaron en los depósitos del museo de la UNLaR. En dicha institución, los materiales están identificados con distintos topónimos que consideramos en conjunto dado su bajo número.



Figura 16. Vista general del sitio Puerta de Talampaya.



Figura 17. Fragmento de borde de Puerta de Talampaya.

Los materiales cerámicos recogidos en las distintas denominaciones que corresponden a Puerta de Talampaya se dividen también en dos conjuntos: uno de ellos contiene 22 fragmentos muy pequeños, con antiplástico mineral muy fino. Sus superficies están deterioradas, pero parecería haber estado muy trabajada, quizás incluso pulida en la cara externa. Por otro lado, un conjunto de 26 tiestos de mayor tamaño muestra la presencia de antiplástico inorgánico con alta presencia de cuarzo, si bien en cuatro casos con restos orgánicos y microtiestos. Por último, en los 12 fragmentos que conforman una misma vasija, la cara externa presenta decoración de líneas curvas y rectas en color negro sobre un fondo blanquecino (Fig. 17). Estas piezas en particular permiten estimar un recipiente abierto tipo puco de tamaño mediano (unos 30-35cm de boca).

Discusión

La revisión de los materiales cerámicos desde una perspectiva tecnológica y estilística nos ha permitido diferenciar dos conjuntos que corresponderían, por un lado, a momentos tempranos de la vida aldeana, representados por la presencia de fragmentos Ciénaga (*ca.* 600 AC-700 AD)¹ (Serrano, 1958; González, 1977), y, por otro, la definición de los Desarrollos Regionales o Período Tardío, manifestado en las piezas con iconografía Sanagasta-Angualasto (*ca.* 1000-1480 AD) (Serrano, 1958; González, 1977). Existe, a la vez, un conjunto de fragmentos sin decoración cuyas características tecnológicas se corresponden con momentos más tempranos (Carosio *et al.*, 2019). Cabe señalar que no se han hallado ejemplares indiscutibles del estilo Aguada, como sí sucede en el Parque Provincial Ischigualasto (Guráieb, 2010). En cuanto a los conjuntos aquí trabajados, el estudio macroscópico de estos cortes permite identificar pastas compactas con escasa carga antiplástica, generalmente de contornos redondeados de composición fundamentalmente inorgánica, si bien existen ejemplos con presencia anecdótica de microtiestos y material orgánico. En cuanto a la cocción, predomina la reductora, que enfatiza los tonos grises en los fragmentos más compactos y probablemente tempranos, y la oxidante, en algunos casos con núcleo, fundamentalmente asociada al Período Tardío (Revuelta *et al.*, 2010-2011). Las superficies fueron alisadas en prácticamente todos los casos, con la excepción de los ejemplares tardíos engobados de rojo que presentan restos de un pulido, y es frecuente que en la cara externa se hayan realizado un alisado en seco y en la cara interna, en húmedo. Formalmente, la proyección de formas a partir de los fragmentos diagnósticos, sumada a la composición y el grosor de los tiestos, permite dividir el conjunto de piezas entre una mayoría de recipientes pequeños y abiertos de tipo cuenco o escudilla para los materiales que corresponderían a momentos más tempranos, y piezas de tamaño mediano, en torno a los 30-35cm hacia el Tardío, probablemente cuencos o urnas con un marcado punto de inflexión.

De esta manera, proponemos una larga secuencia en el movimiento y uso de cerámicas en los sitios del PNTA. Dado el estado actual de las investigaciones en la zona, no es posible inferir qué tipo de uso tuvo el cañón y sus alrededores: lugar de paso, ruta caravanera o sitio de agregación o hito simbólico en el paisaje.

Al vincular el registro cerámico con los hallazgos de otros materiales, vemos que no hay una diferenciación entre los materiales hallados en los enterratorios y aquellos recogidos o registrados en sitios a cielo abierto: en todos los casos, las cerámicas demuestran una gran calidad técnica y características similares, y su pertenencia a los mismos estilos.

Si bien no está comprendido dentro de esta presentación ya que es un trabajo aún en proceso, se podrían adelantar algunas comparaciones entre la presencia de cerámica y el arte rupestre en el PNTA. El estudio del arte rupestre ha permitido identificar motivos que igualmente corresponden a dichos momentos en Aguas Arriba, que representa la transición Ciénaga-Aguada en la figura de un felino (Callegari, *com. pers.*). También en Aguas Arriba y en El Bosquecillo son visibles motivos de estilo Sanagasta-Angualasto como las bandas gruesas festoneadas en el caso del primero y las volutas en el segundo (motivos descritos en Serrano, 1943).

En cuanto a la ocupación humana de los sitios localizados dentro del PNTA, la evidencia cerámica no es definitiva con respecto a la duración de las ocupaciones humanas en el Parque, si bien sugiere que la zona fue al menos transitada desde los comienzos de la vida aldeana hasta justo antes del contacto inka (Bárcena, 2002). Al

respecto, de la Fuente & Arrigoni (1971) señalan que Talampaya se encuentra dentro del límite meridional del Área Valliserrana Sur, pero, a su vez, “ofrece características propias que la alejan del contexto general de la Subárea Valliserrana”, con procesos culturales y presencia de estilos materiales propios del Noroeste Argentino. Esas diferencias explicarían la ausencia de la evolución cultural típica de la Subárea y su posición marginal, “donde los impactos de los logros culturales de cada estadio no se da o llega muy atenuado” (de la Fuente & Arrigoni 1971, p.19). En efecto, en la zona estudiada no se ha localizado hasta el momento evidencias que indiquen procesos sociales como el establecimiento de poblaciones en un régimen sedentario, con lugares de residencia y manifestaciones de domesticación como ocurre en el sector correspondiente a Ischigualasto, ni hay representaciones jerárquicas claramente identificables. Dentro de este contexto, la escasez de materiales cerámicos en general y el limitado repertorio estilístico en los distintos sitios del PNTA podría estar condicionado por esta situación de aislamiento de los grandes focos culturales o, como proponen Cahiza *et al.* (2021), por la baja densidad poblacional en la zona y las dinámicas de movilidad vigentes a lo largo del tiempo.

Conclusiones

Pese a que la muestra de cerámicas disponible para los distintos sitios del Parque Nacional Talampaya (PNTA) es limitada en cuanto a cantidad y atributos morfológico-decorativos, por sus características tecnológicas, composicionales y estilísticas se podría señalar la presencia de materiales correspondientes, al menos, a dos períodos cronológicos diferentes según los esquemas tradicionales para la arqueología del NOA (González, 1977). Si bien en la actualidad los rangos temporales que abarcan los diferentes estilos cerámicos en la zona más meridional del NOA se está cuestionando, y sus límites temporales se superponen en algunos sitios (Callegari & Gonaldi, 2006, por ejemplo), podríamos separar el conjunto cerámico en un momento más temprano, coincidente con la presencia de alfarería asimilable a los estilos Ciénaga inciso y pintado, y uno más tardío donde predominaría la cerámica Sanagasta-Angualasto. Tanto los fechados existentes para el PNTA, que sitúan la presencia humana entre el 2590 ± 60 y el 705 ± 21 AP (Gonaldi, 1996; Ghegi, 2019), como las representaciones del arte rupestre (Ferraro *et al.*, 2015) dan cuenta asimismo de esta dualidad temporal, aunque hay que tener en cuenta que los fechados no fueron obtenidos de sitios con presencia de cerámica.

La revisión de los materiales cerámicos existentes para el PNTA incluyó material disponible tanto en las instalaciones dependientes de la Administración de Parques Nacionales como en el Museo de la Universidad Nacional de La Rioja. En la actualidad, y tomando como base la presencia de cerámica en gran parte de los sitios que han sido excavados y/o prospectados hasta el momento, se están llevando a cabo nuevas prospecciones para evaluar la situación en otras zonas del PNTA más allá del cañón del río homónimo y obtener un cuadro más fidedigno de la vinculación de este material con la presencia humana en Talampaya. La dispersión de la muestra disponible parece indicar que muchas más zonas de las trabajadas arqueológicamente hasta el momento podrían haber sido sitios de uso del PNTA, y un cuadro más amplio de su distribución y características, junto con la comparación con el contiguo Parque Provincial Ischigualasto son tareas ineludibles en un futuro cercano.

Agradecimientos

A María Teresa Pagni, Carlos Aschero, Rodolfo Herrero, al Intendente Gpque. José María Hervás y al personal del PNTA, a Claudio Revuelta y personal del Museo de Ciencias Antropológicas y Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja y a Mariana Lipori del Sistema de Información de Biodiversidad - Administración de Parques Nacionales por su apoyo permanente. Agradecemos a María Elena Gonaldi la foto de la cerámica de Las Cuchillas.

Bibliografía

- Bárcena, R. (2002) "Perspectivas de los estudios sobre la dominación Inka en el extremo sur austral-oriental del Kollasuyu", *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, pp. 277-300.
- Cáceres Freyre, J. (1966) "Los grabados primitivos de la Quebrada de Talampaya, en La Rioja", *La Nación*. Buenos Aires: 2, 30 de abril.
- Cahiza, P., Garate, E., Sabatini, G., Gheggi, S. Iniesta, M. L., Carosio, S. & García, G. (2021) "Temporal dynamics of La Rioja village landscapes, Argentina", *Journal of Archaeological Science: Reports*, 39, pp. 103-123.
- Callegari, A.B. (2004) "Las poblaciones precolombinas que habitaron el sector central del Valle de Vinchina entre el 900/950 y 1600/1650 d.C. (Dto. General Lamadrid, La Rioja, Argentina)", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 29, pp. 81-110.
- Callegari, A. & Gonaldi, M.E. (2006) "Procesos diferenciados entre las sociedades Aguada (período de Integración) que se desarrollaron en el oeste y centro de la Provincia de La Rioja (centro del valle de Vinchina y valle de Antinaco- Dto. de Famatina)", *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 38(2), pp. 193-206.
- Carosio, S., Sabatini, G. & Cahiza, P. (2019) "Prácticas de manufactura alfarera de las comunidades del primer milenio (siglos III-VI DC) en el Noroeste Argentino. Estudio de pastas cerámicas de Uchuqita (Anillaco, La Rioja)", *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 51(3), pp. 339-362.
- de la Fuente, N. & Arrigoni, G. (1971) "Nuevos petroglifos de la región de Talampaya (Provincia de La Rioja)", *Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía y Humanidades*, 1, pp. 13-23. Universidad Católica de Córdoba.
- Ferraro, L. (2005) "Los Pizarrones: investigación, conservación y difusión de arte rupestre en el Parque Nacional Talampaya". Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Buenos Aires.
- Ferraro, L. (Ms.) "Proposta de ação na gestão de recursos culturais do sítio arqueológico Aguas Arriba - Canyon Talampaya - Parque Nacional Talampaya - Província de la Rioja - Argentina". Tesis de máster inédita, Universidade federal de Piauí. Ms.
- Ferraro, L.; Chinen S. & Pagni, M.T. (2015) "Aproximaciones Preliminares al Arte Rupestre del sur del Parque Nacional Talampaya", *Mundo de Antes*, 9, pp. 121-138.
- Ferraro, L., Meneses Lage, M., Farias Filho, B., Linhares de Araújo I. & Pagni, M.T. (2022) "Conservación de sitios arqueológicos con grabados rupestres sobre areniscas del Parque Nacional Talampaya (Argentina)", *TAREA*, 8(8), pp. 242-267.
- Giordano, A.R. & Gonaldi, M.E. (1991) "Manifestaciones del arte rupestre en una zona de alto interés turístico. Una política de protección". En Podestá, M., Hernández Llosas, M. and Renard, S. (eds.) *El Arte rupestre en la arqueología contemporánea*. Buenos Aires.
- Gheggi, M.S. (2019) "Primeros resultados del estudio bioarqueológico de restos óseos humanos de La Rioja (Argentina)", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 44(1), pp. 35-56.
- Gonaldi, M.E. (1996) "Antigüedad de la ocupación humana en Talampaya. Resultados de los primeros fechados radiocarbónicos", *El Independiente*, jueves 6 de junio. La Rioja.
- González, A.R. (1977) *Arte Precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Buenos Aires: Filmediciones Valero.
- Guráieb, A.G., Rambla, M. & Carro, D. (2010) "Primera aproximación al estudio del registro lítico y cerámico del Parque Provincial Ischigualasto (PPI)". En Bárcena, R., *Arqueología del Centro Oeste argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas cuyanas*, pp. 91-105. XAMA Serie Monografías. Mendoza: INCIHUSA.
- Museo de Ciencias Naturales UNLaR (2001) *Guía 2001*. La Rioja: UNLaR.
- Revuelta, C., Carosio, S. & Aguilar, J. (2010-2011) "Formas y representaciones tardías. Aproximación a una mirada integral al estilo cerámico Sanagasta-Angualasto". *Anales de Arqueología y Etnología*, 65-66, pp. 57-85.
- Rice, P. (1987) *Pottery analysis: a sourcebook*. Chicago: University of Chicago Press.
- Serrano, A. (1943) "El arte decorativo de los Diaguitas". Córdoba: *Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore Dr. Pablo Cabrera*.
- Serrano, A. (1958) *Manual de la cerámica Indígena*. Córdoba: Editorial Assandri.
- Schobinger, J. (1966) "Notas sobre los petroglifos de Talampaya (Provincia de La Rioja)". *Antiquitas. Boletín de la Asociación de Amigos del Instituto de Arqueología*, 2, pp. 1-4.
- Vidal, A., Ferraro, L. & Pagni, M.T. (2017) "Engraving gender in Talampaya National Park (Argentina)?" En Anati, E. (ed.) *Male and Female*, pp. 95-101. Brescia: Atelier Colloqui.

Notas

¹ En una de las evaluaciones nos han sugerido la posible relación de las "cerámicas grises" con el complejo Punta del Barro. Creemos que es una perspectiva interesante de explorar en un futuro.